

TESTIGO
M

→ **LAGO ROSA** / El pasado domingo debía estar lleno. Sin rally, el santuario, abandonado, caía en el olvido.

Dakar es un desierto

ENVIADO ESPECIAL
JAIME MARTÍN | DAKAR



El 14 de enero de 1979, Thierry Sabine, acompañado por un grupo de intrépidos compañeros de viaje llegaba al Lago Rosa, una explanada a 50 kilómetros de Dakar, la capital de Senegal. Con los años, la prueba se fue mitificando, se convirtió en el rally más duro del planeta y una de las competiciones más especiales en las que se podía participar. De paso, convirtió la ciudad en un símbolo de aventura y la situó en el mapa como destino turístico. Salvo fallidos experimentos, el raid siempre acabó allí y el pasado domingo no debía haber sido una excepción.

Todo estaba preparado, como de costumbre, con su podio de madera, sus balas de paja, etc... Sin embargo, la amenaza terrorista acabó con ese sueño ritual de cada año. No hubo rally y, probablemente, ya nunca lo vuelva a haber. En Senegal siguen sin entenderlo. "Los Gobiernos de Mauritania y Mali se han comprometido a aumentar la seguridad y seguro que se corre el año que viene", dice Jean, el guía de la expedición que formamos con el equipo KERN Pharma-Aldeas Infantiles Team.

Lo formaban el piloto Xavi Arenas y su copiloto Carles Reig. El domingo eran los únicos participantes que estaban en el emblemático Lago Rosa, visitando aldeas senegalesas.

"El cambio de un año a otro es brutal. En 2007 no se podía ni andar. Te asediaban por todas partes para venderte de todo. Habría unas 50.000 personas en esta explanada", comenta Reig. En 2008, sólo están seis operarios desmontando el podio y un pequeño grupo de niños y chicas intentando desesperadamente que les compres un collar o una figurita de madera. Más allá están unos pocos pescadores y varios trabajadores que se afanan por recoger la sal que extraen de esa laguna de 12 kilómetros, famosa por su tono rosáceo debido a las algas y los minerales de su fondo.

Los niños hasta te dan papeles con su mail o dirección. Para salir del país necesitan demostrar que conocen a alguien en el exterior y si tú les mandas una carta, eso les vale.

DIFÍCIL SOBREVIVIR

Del fundador del rally sólo queda la maternidad *Thierry Sabine* en la aldea de Nyga Peul. El francés decidió construirla en 1986 en honor a las chicas que animaban a la caravana a su paso por el pueblo. Antes debían parir en sus casas. "Sin la ayuda del rally no vamos a poder sobrevivir", comenta Ibrahim, que acaba de asistir a una mujer que ha dado a luz a una niña hace quince minutos.

La ciudad de Dakar ya vive el inicio de una decadencia que promete no tener fin. Las cunetas de las carreteras están atesta-



Algunos operarios desmontan los chamizos que habitualmente ocupan las carpas de las marcas participantes.



Un cuerno con el logo del Dakar, y los chiringuitos destartados al fondo.

Proyecto Dakar Series

■ No sólo Dakar está de transición. Todo el mundo de los raids está en proceso de cambio. Las reuniones se suceden en Suiza, con la Federación Internacional de Motociclismo, en París, sede de la ASO (los organizadores del Dakar) y en los cuarteles generales de los equipos. Se están planteando cambios en el calendario de 2008 y la previsión para 2009. Todo el mundo da por hecho que el antiguo Lisboa-Dakar se correrá en Argentina y Chile. Los grandes equipos, Mitsubishi, Volkswagen y KTM, parecen estar de acuerdo. ASO quiere crear una serie de rallies llamados Dakar Series. El problema es que ya existe el Mundial, con lo que los costes se dispararían y la atención mediática se repartiría. La transición va a ser larga, casi tanto como el tiempo que parece que van a tardar los participantes en recibir el dinero por la inscripción pues aún no se la han devuelto.

das de desperdicios y las obras, inacabadas y con pinta de no tener solución. Es temporada alta, pero hay pocos turistas. Como ejemplo el Hotel Meridien, que acogía a casi todo el rally. En 2007 tenía sus 3.072 habitacio-

nes ocupadas. Ahora, sólo 40. El precio de la habitación sencilla es de 257 euros, con lo que las pérdidas son millonarias. Está en plena reforma para acoger un congreso, quizá a sabiendas de que el rally no volverá.



En la playa del Lago Rosa los niños han construido un campo de fútbol.



Las barcas yacen abandonadas en las orillas del Lago Rosa.